Cercanía y Permanencia de la Solidaridad[1]

La práctica de solidaridad, en primer lugar, empieza casa adentro y, en segundo, no solo se debe activar con motivo del cumpleaños del "Maestro Jesús", debe ser permanente, los 365 días del año, en definitiva, es una apuesta a que las personas logren pensar y actuar, más allá de la preocupación individualista "de en uno mismo", en cada situación familiar, laboral o social que se tiende a presentar en los diferentes instantes de la vida humana.

Cuado se habla de solidaridad, considerando la definición dada por la Real Academia Española, se está hablando de un estado situacional en donde las personas se adhieren de forma circunstancial a una causa que está relacionada al desarrollo de la vida de los demás, siendo, por lo general, en la mayoría de situaciones, la causa un momento de la vida humana caracterizado por la presencia de factores adversos a la vida de la persona que la está sintiendo.

Esta reflexión se hace, ya que en épocas de Navidad las palabras que suenan bonito al oído humano se tienden a repetir de forma permanente. De ahí es muy común que la gente repita, incluso hasta de manera inconsciente, frases cortas y largas, a veces poemas enteros, en donde el "amor", la "paz", la "fraternidad", la "humildad, "la solidaridad", entre las que más se vienen a la mente en este momento, están presentes de de forma obligatoria para lograr congraciarse con los amigos, compañeros de trabajo y familiares más cercanos.

Lamentablemente esta obsesión por repetir palabras bonitas y de profundo significado filosófico, se quedan, en varios de los casos, en palabras, pues, la gente basada en la "ley del menor esfuerzo" se tiende a quedar en su estado de confort basado en la inacción, en donde les es fácil solo hablar y poco actuar. También, en épocas de una desfiguración del real sentido de la Navidad, esas frases de impacto bonito al oído humano son utilizadas como medios para atraer la atención de una población que, cuando percibe la llegada de la época navideña, tiende a caer, fácilmente, en las garras de un proceso de consumo de bienes y/o servicios poco inteligente e irracional.

En otros casos, cuando al espíritu solidario lo ponen en acción, se olvidan que la solidaridad, desde la óptica de la "cercanía de su puesta en práctica", debe ser practicada primero casa adentro, es decir, con las personas que están más cerca y que, por diversas circunstancias, necesitan del apoyo financiero y/o no financiero para salir adelante y poder sobrellevar la situación desfavorable que están viviendo.

Solo por citar un ejemplo, hay personas que organizan "grandes cruzadas navideñas" para entregar caramelos, ropa, víveres de primera necesidad y/o momentos de alegría – shows artísticos para la sana diversión- a gente que no son sus familiares, y resulta que en la propia familia hay seres queridos que quizá con un abrazo sincero estarían más

[1] Wilson Araque Jaramillo. Director del Área de Gestión y Coordinador Fundador del Observatorio de la PyME. E-mail: wilson.araque@uasb.edu.ec. Fecha de publicación: 24 de diciembre de 2014. Sección Artículos de opinión: www.uasb.edu.ec/observatoriodelapyme.

Las opiniones expresadas en este documento son responsabilidad del autor o autores y no necesariamente reflejan un punto de vista del Observatorio de la PyME de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

que satisfechos por la preocupación que se muestre por ellos, pero muchas personas olvidan de esos detalles contrarios a la aplicación del principio de la "cercanía de la práctica de la solidaridad humana". Ahora claro, luego de ser solidarios casa adentro, es totalmente justificable irradiar el espíritu solidario hacia las demás personas que están casa afuera.

Finalmente, esta reflexión que se acaba de hacer sobre la solidaridad aplicada al momento que vive la humanidad, cuando se celebra un año más del nacimiento del Maestro Jesús, es también aplicable al resto de espacios y de tiempos de la vida humana. De ahí la necesidad que el espíritu solidario sea expandido y promovido durante cada minuto que vive el ser humano -permanencia en el tiempo de la solidaridad- y en todos los campos del quehacer de una sociedad -familiar, laboral y/o social general-.